

A/N: Si hay una relación muy dolorosa en nuestras vidas, la cuestión de ponerle fin suele ser la que la gente se plantea o la que ronda por la cabeza.

Aquí hay un resumen de un proceso para determinar si se supone que debemos terminarla.

- Primero, examina tu conciencia con cuatro preguntas: ¿Es este realmente un tema importante (como si me estuvieran degradando constantemente a pesar de la corrección), o me estoy molestando por cosas insignificantes? ¿Realmente es hora de poner un límite o simplemente estoy impaciente? ¿He probado pasos previos como comprenderlos, acercarme a ellos, cambiarme a mí mismo o me falta la voluntad para sanar la relación? ¿He buscado ayuda de otras personas?
- Luego, si intentar solucionar los problemas no funciona, entonces establezca límites parciales a las actividades con ellos.
- Finalmente, si eso no funciona, entonces podría ser lo correcto terminar la relación (Dr. Gregory Popcak, *God Help Me! These People Are Driving Me Nuts*, 91-108).

S: Pero, antes de llegar allí, escuche con atención, ya que no estoy recomendando terminar las relaciones de manera frívola. Jesús nos está enseñando *cómo amar* en las relaciones difíciles, y da cuatro pasos en el Evangelio para amar a los que nos hacen daño y mejorar y rescatar las relaciones: “Si tu hermano o tu hermana peca contra ti, ve y señala la falta cuando los dos de ustedes estén solos. Si él o ella te escucha, has recuperado a tu hermano o hermana. Pero si la persona no escucha, lleva contigo a uno o dos más, para que cada palabra sea confirmada por la declaración de dos o tres testigos. Si la persona se niega a escucharlos, díselo a la iglesia; y si tal

persona rehúsa escuchar incluso a la iglesia, tenedlo por gentil y publicano”

(Mt 18:15-17). Note que aquí estamos hablando de pecados graves debido a la palabra “recobrar”, que significa que alguien está espiritualmente perdido, y por el grado en que la Iglesia está involucrada.

- Entonces el primer paso es la corrección privada. Se trata de ganar a alguien a quien amamos, razón por la cual Jesús se refiere dos veces al pecador como “hermano o hermana”. "Señalar el defecto" significa "exponerlo" o "descubrirlo", lo cual es realmente difícil para nosotros porque el mundo nos ha entrenado para ser amables. Uno de nuestros mayores problemas es que creemos que se supone que no debemos juzgar a las personas, ¡y por eso toleramos el abuso cuando se supone que no debemos hacerlo! Cuando Jesús dijo que no juzgáramos, se refería a no juzgar *precipitadamente y sin tomar en cuenta nuestros propios pecados*. Jesús quiere que juzguemos con justicia. Si realmente amamos a alguien, le señalaremos sus defectos de manera útil. Podemos ser nuestro peor enemigo si ignoramos los pecados de las personas durante demasiado tiempo y luego explotamos y nos preguntamos cuánto podemos soportar.
- Dr. Gregory Popcak (<https://catholiccounselors.com/wp-content/uploads/2013/04/Popcak-Gregory.jpg>), consejero católico, escribió este excelente libro que espero que todos compremos: *God Help Me! These People Are Driving Me Nuts!* (<https://m.media-amazon.com/images/I/81ViCg-6M6L.AC.UF1000,1000.QL80.jpg>). Su punto fundamental es que debemos resistir la tentación de concentrar toda nuestra energía en cambiar a los demás. Jesús quiere que nosotros

cambiamos primero, *aprendiendo a señalar los pecados de las personas con amor.*

- En lugar de decirles a nuestros seres queridos: '¿¡Por qué siempre haces eso!?' o 'No puedo contar contigo para nada', comenzamos a hacer con calma preguntas como estas: ¿Qué esperas ganar hablándome de esa manera? Cuando aporreaste la puerta, pensé que estabas molesto porque te pedí ayuda, ¿lo estabas? Cuando me levantaste la voz frente a ellos, me sentí humillado, ~~pero eso es típico de ti porque eres muy egoísta,~~ ¿quisiste hacer eso? (52-53).
- Y cuida tu temperatura emocional (72). En una escala del 1 al 10, donde 1 es que estás desconectado como cuando nos quedamos dormidos durante las homilias, y 10 es que estás llevando un rifle a la torre del reloj, no puedes corregir con amor a alguien si estás por encima de un 6. Entonces, el primer paso es cambiarnos a nosotros mismos, aprendiendo a hablar con calma y sobre los hechos.

Ahora bien, a veces esto no ayuda. Entonces, en segundo lugar, Jesús dice: 'lleva contigo a uno o dos más, para que cada palabra sea confirmada por la evidencia de dos o tres testigos'. Aquí, está citando la ley del Antiguo Testamento sobre las acusaciones, que exige que otros corroboren lo que vemos.

- Pero, si los testigos no ayudan, el principio de pedir ayuda permanece. Acuda a asesoramiento. 'Pero, P. Justin, mi marido no irá. Vé solo. *Usted* necesita crecer. En matrimonios donde una persona tiene el 90%

de la culpa, la otra persona aún puede trabajar en su 10%, por ejemplo.

Muchos de nosotros que amamos a Jesús tenemos fallas ocultas y necesitamos a alguien que nos ayude a corregirnos primero.

- A veces, puede ser suficiente simplemente decirle a dos o tres personas virtuosas que estamos luchando en una relación, para exponer nuestra situación y obtener apoyo en oración. El diablo quiere mantener en silencio nuestras luchas. Dios quiere sacar las cosas a la luz.

En el tercer paso, 'Si la persona se niega a escucharlos, díselo a la iglesia', aquí 'la iglesia' se refiere a decirle a la congregación local, según San Juan Crisóstomo y San Jerónimo (*Ancient Christian Commentary on Scripture, Matthew 14-28, 76-77*)!

Entonces, comuníquese con la oficina y pondremos los nombres y pecados en los anuncios de la Misa.

- Lo que los santos están imaginando aquí es un grupo de discípulos cristianos que amorosamente ayudarán a un hermano o hermana a decir: 'Esto es muy serio'. Este es un pecado grave que está poniendo en peligro tu salvación". Ricky, nuestro Director de Comunidad, dice que, dado que los Grupos de Vida tienen como objetivo ayudarnos a crecer juntos en la vida cristiana, deben aspirar a alcanzar un nivel de madurez en el que no haya chismes, sino que el Grupo de Vida se responsabiliza mutuamente de seguir las enseñanzas de Jesús.

El cuarto paso, establecer límites a la relación, se explica mejor con un ejemplo. La suegra de Daphne la había menospreciado incluso antes de casarse: 14 años de comentarios sobre su apariencia, ser ama de casa y críticas a espaldas del marido de Daphne. Después de numerosos intentos por

parte de Daphne de mejorar, obtener ayuda y acercarse, la relación solo empeoró.

- Entonces, ella y su esposo decidieron establecer límites: ella solo invitaba a su suegra en ocasiones especiales y visitaba su casa rara vez, y solo durante 30 minutos aproximadamente. Pero mantuvo algún contacto porque su suegra todavía era una buena abuela y amaba a sus nietos. Ella dijo: “Al menos seré cortés con ella porque ella es amable con mis hijos y ama mucho a mi esposo”. ¿Escuchas la racionalidad de su plan?
- Esto nos lleva de regreso a las palabras de nuestro Señor: 'Si esa persona se niega a escuchar incluso a la iglesia, téngalo por gentil y recaudador de impuestos'. Los gentiles no eran judíos, por lo que esta persona ya no es parte de nuestra comunidad, y los recaudadores de impuestos eran extorsionadores del pueblo judío, por lo que hay que evitarlos. Pero Jesús también vino a salvarlos, ¡así que aún debemos amar a aquellos cuya relación con nosotros ha terminado! No debe haber amargura. (La próxima semana hablaremos sobre la amargura y el perdón).

V: Recuerda que así es como Dios nos trata. Dios es perfecto y nunca nos hace daño. Pero lo lastimamos. A pesar de ser irreprochable, Él se cambia: viene a nosotros como hombre, nos enseña, trata de reconquistarnos y, cuando todavía lo rechazamos, muere por nosotros y resucita para darnos vida eterna.

- Entonces, el amor de Dios es incondicional pero su amistad no lo es.

Jesús dice: “Vosotros sois mis amigos *si* hacéis lo que os mando” (Jn

15:14) - esa es una condición. Jesús nos dice: “Te amo más de lo que jamás podrías imaginar, pero si quieres tener una *relación* conmigo, entonces debes actuar de cierta manera hacia Mí. Si no lo haces, te alejarás de Mí y, si continúas actuando ofensivamente hacia Mí, puedes perder Mi amistad por completo”. Eso significa un infierno para nosotros. Jesús no quiere que esto suceda, pero nos da libre elección.

- Así debemos amar. Podemos decirle a la gente: “Siempre intentaré amarte. Pero tener una relación conmigo requiere cierto nivel de comportamiento de tu parte. Si puedes lograrlo, entonces puedes ser mi amigo, etc. Si no puedes, no actuaré ofensivamente contigo, pero tampoco me interpondré entre tú y la puerta. Sin embargo, algún día, por la gracia de Dios, espero y rezo para que podamos volver a ser grandes amigos” (Popcak, 104-105).